

Reseña: LOEWE D Ética y coronavirus.

Cristian Timmermann

Centro Interdisciplinario de Estudios en Bioética, Universidad de Chile
cristian.timmermann@gmail.com

Este texto es una versión preliminar que se publicará en:

Acta Bioethica

LOEWE D.

Ética y coronavirus.

Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile, 2020. 228 pp. ISBN: 978-956-289-206-3

Cristian Timmermann¹

En plena cuarentena Daniel Loewe se sumergió a la intensa labor de escribir un libro sobre “Ética y coronavirus” y con un laudable esfuerzo logró completarlo y publicarlo antes que termine el confinamiento en la capital chilena.

El libro, que hubiera sido más aptamente titulado “Filosofía y coronavirus”, consta de una larga introducción y cinco capítulos adicionales. Más que un ensayo sobre los principales lineamientos para la ética de la medicina, Daniel Loewe contextualiza la actual pandemia del COVID-19 en relación a lo amplio de la tradición filosófica occidental, embarcando la historia de la filosofía, la filosofía política, la teoría del derecho, la filosofía de las religiones y algunos aspectos de la filosofía de la ciencia.

La introducción ofrece unos breves relatos sobre las pandemias más emblemáticas de la historia del mundo occidental y su recepción en la literatura, filosofía y teología. El primer capítulo, que recomendaría leer a forma de conclusión, examina la relación entre un ser omnipotente y las catástrofes, con un énfasis especial en las capacidades de intervención divinas y el determinismo. El segundo capítulo, “Libertad y coronavirus”, discute en relación al liberalismo político las libertades individuales y la autoridad que tiene y debería tener el estado en establecer medidas restrictivas para proteger la salud y limitar la propagación del virus. Este capítulo apela a optar por la intervención menos restrictiva a las libertades individuales. El tercer capítulo lleva el título “Coronavirus y utilidad”, en éste el autor ofrece una extensa introducción a las bases del utilitarismo para así facilitar al lector una mejor comprensión de las políticas de salud pública que buscan aumentar la felicidad y ofrecer los mejores resultados con los menores costos. Estas mismas reflexiones ayudan a comprender el principio de proporcionalidad aplicado a las políticas de protección de la salud en contraste a los bienes que se sacrifican o ponen en riesgo con estas intervenciones. En el cuarto capítulo, “Deberes y coronavirus”, Daniel Loewe nos resume los principales principios de una ética basada en el pensamiento del filósofo Immanuel Kant, concentrándose en el famoso imperativo de jamás usar a una persona como un medio y su aplicación a diferentes obligaciones individuales y políticas públicas. Como conclusión, el quinto capítulo invita a los lectores a reconsiderar nuestra actual forma de relacionarnos con el medioambiente, en especial en la forma en que tratamos a los animales, y los peligros que este trato conlleva para la salud pública y también nuestro desarrollo moral. Estas consideraciones se han vuelto aún más importantes ahora que la evidencia científica sugiriendo un fuerte vínculo entre la destrucción ambiental y la generación de enfermedades con potencial pandémico aumenta rápidamente.

¹ Centro Interdisciplinario de Estudios en Bioética, Universidad de Chile
Correspondencia: cristian.timmermann@gmail.com

A lo largo de la obra, el autor muestra sus amplios conocimientos de la filosofía política rawlsiana y la historia de filosofía. La influencia de dos de sus principales campos de investigación, la neuroética y la ética de cambio climático, son notables y en especial los aportes de la perspectiva de la neuroética son muy oportunos e interesantes de leer.

Una crítica al libro debe comenzar reconociendo la verdadera hazaña que realizó Daniel Loewe en completar esta obra en un tiempo récord. El ofrecernos un libro completo en tan poco tiempo vino con el precio de que en algunas secciones el autor se desvía de la argumentación principal y que después de una larga introducción a las bases filosóficas uno desearía una discusión más extensa sobre su relevancia para confrontar como individuos y sociedad la Covid-19. En general esto es un problema que el autor contando con más tiempo hubiera podido evitar.

Al leer el libro es importante mantener consiente que se terminó de escribir a fines de mayo, y por lo cual el autor solo pudo haber sido capaz de analizar el tema con la información que tenía en ese momento. El libro fue escrito mientras el mundo sumaba 3 millones de casos y cuando la pandemia aún no había golpeado tan fuertemente Latinoamérica. Debido al rápido desarrollo de la pandemia cualquier lectura del libro será distinta y muchas posibles críticas correrían el peligro de caer en anacronismos. Sin embargo, mientras las prioridades en el análisis ético de la pandemia están sujetas a cambios y adaptaciones, Daniel Loewe da una clara muestra que los vínculos de las pandemias con la filosofía son amplios, diversos y profundos, y le da las herramientas al lector para analizar los principales problemas desde una perspectiva filosófica.